

## Contenido

1. Mercado de trabajo dinámico en la última década.....1

2. Una mirada global sobre los indicadores laborales....2

Realizado por cinve

Centro de Investigaciones Económicas

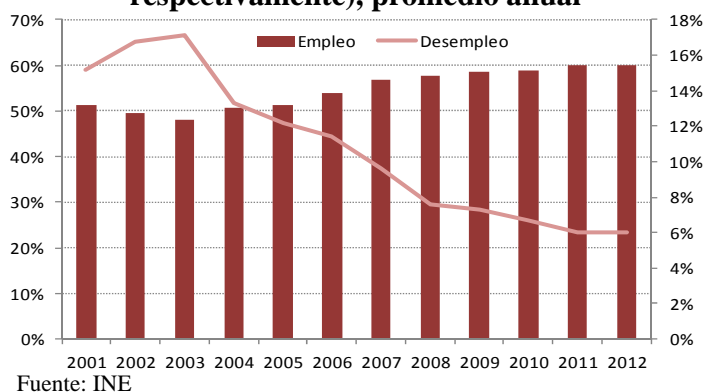
Fecha de elaboración:  
30 de abril de 2013

## 1. MERCADO DE TRABAJO DINÁMICO EN LA ÚLTIMA DÉCADA

Los datos de Cuentas Nacionales correspondientes a 2012 señalaron que la economía uruguaya creció 3,9% durante el año pasado, completando una década de crecimiento ininterrumpido. Sin embargo, indagando más en profundidad sobre los registros de actividad se confirman algunas tendencias. Por un lado la marcada desaceleración de la actividad económica producto de un contexto externo que no se presenta favorable, tanto por la incertidumbre internacional, el enlentecimiento de las economías regionales y el mayor proteccionismo comercial. Por otro lado, y enrabado con la desaceleración, se observan grandes heterogeneidades entre los distintos sectores, que se traduce en una economía que crece a distintas velocidades.

El mercado laboral, fuertemente correlacionado con el desempeño de la actividad económica, siguió una dinámica similar. Durante la crisis del 2002-2003 los indicadores del mercado laboral sufrieron un fuerte deterioro. Mientras la tasa de desempleo quedó al borde de alcanzar al 20% de la población económicamente activa, la tasa de empleo se ubicó durante algunos meses por debajo del 50% de la población en edad de trabajar, lo que indica que menos de la mitad de los mayores de 14 años tenía un empleo. Sin embargo, el período que abarca desde la salida de la crisis hasta la actualidad, señaló una recomposición del mercado laboral, alcanzándose niveles históricamente favorables en lo que refiere a la participación, empleo y desocupación de los uruguayos.

**Gráfico 1 – Empleo y desempleo en los 2000's (eje izq. y der. respectivamente), promedio anual**



En lo que sigue de este informe profundizamos en los indicadores del mercado laboral para determinar el impacto de la desaceleración económica. Adicionalmente se presentan las proyecciones de cara al 2013, señalando que la moderación de los salarios prevista para este año permitirá reducir ajustes más costosos en términos de empleo.

## 2. UNA MIRADA GLOBAL SOBRE LOS INDICADORES LABORALES

En los últimos años el mercado laboral ha mostrado signos de fortaleza e impulsado el crecimiento de la economía. En este sentido algunos ejercicios de contabilidad del crecimiento<sup>1</sup> indican que la mejora del capital humano (tanto el incremento de la fuerza laboral como el incremento de su calificación) explicaría el 60% del crecimiento en el período 1991 – 2010. Sin embargo, en los últimos años gran parte del incremento en el capital humano se debe principalmente a la incorporación de trabajadores al mercado laboral.

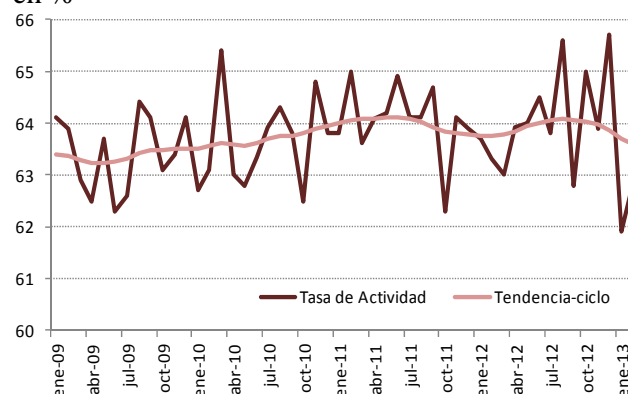
No obstante, la economía ha entrado en una senda de desaceleración, que se traduce en menores tasas de crecimiento y una convergencia hacia su tendencia de largo plazo. En este sentido es interesante evaluar cuánto de esta desaceleración de la actividad económica general tiene su correlato en el mercado laboral.

Dada la volatilidad de los datos mensuales de mercado laboral publicados por el INE se torna difícil extraer conclusiones sobre su desempeño, por lo que es necesario analizarlos desde la óptica de trimestres móviles de forma de amortiguar dicha variabilidad mensual, o mediante la extracción de señales, de forma de depurar los datos de comportamientos estacionales o irregulares. En este caso se utiliza la tendencia-ciclo de las variables que permite extraer una señal firme del comportamiento, aislando los datos de componentes estacionales y elementos irregulares.

Tal como indica el gráfico 2.1 la tasa de actividad (Población Económicamente Activa/Población en Edad de Trabajar), muestra una tendencia ciclo decreciente desde el último trimestre del 2012. Esto indicaría que se reduce la participación de los individuos en el mercado de trabajo, es decir que disminuye la cantidad de personas que trabajaron

o buscaron trabajo en el mismo período, dado que la PET se mantiene prácticamente constante.

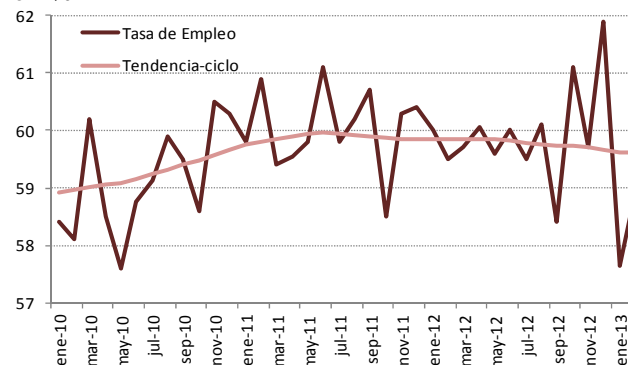
**Gráfico 2.1 Tasa de Actividad y tendencia ciclo, en %**



Fuente: INE y estimaciones propias

Por otro lado, la tasa de empleo ha mostrado signos de estancamiento en los últimos meses. Esta tasa representa la relación entre la cantidad de ocupados y la población en edad de trabajar, es decir aquellos individuos mayores de 14 años. Su evolución señala que luego de varios meses de incorporación de trabajadores al mercado laboral, el empleo tiende a estancarse. Según los datos correspondientes al primer bimestre de este año, la tasa de empleo se redujo en 2,4% con respecto al mismo período del año anterior, siendo esta caída más marcada en Montevideo que en el Interior del país. Al mismo tiempo, el análisis tendencial, reporta una reducción en la tasa de empleo global.

**Gráfico 2.2 – Tasa de empleo y tendencia ciclo, en %**



Fuente: INE

<sup>1</sup> Informe de Actividad y Comercio N° 98. Disponible en <http://www.cinve.org.uy/informescoyuntura/los-motores-del-crecimiento-en-uruguay/>

En cuanto al desempleo, éste se encuentra en niveles históricamente bajos, producto del desempeño económico de los últimos años. Sin embargo en los últimos meses comienza a dar señales de deterioro. En este sentido, un incremento de la tasa de desempleo es un llamado de atención dada la reducción del ritmo de actividad que se viene observando desde 2012.

**Cuadro 2.1 – Tasa de desempleo por edades y sexo, prom. anual para Total País**

	Total País	< 25 años		> 25 años	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
2010	7.1%	16.9%	25.4%	2.8%	6.1%
2011	6.3%	15.8%	21.7%	2.8%	5.3%
2012	6.2%	15.0%	22.8%	2.9%	5.2%

Fuente: INE

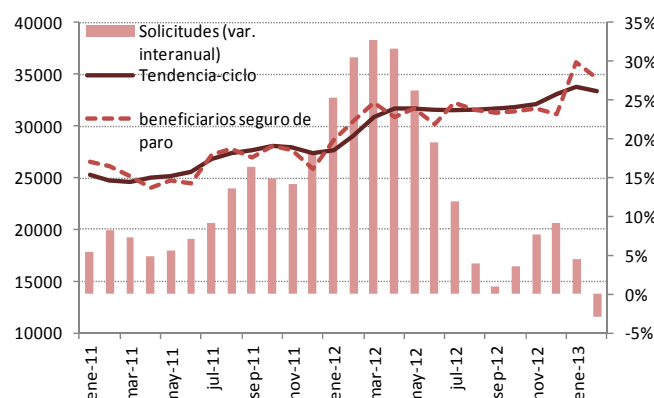
En línea con lo anterior, si bien no existe consenso sobre la tasa natural de desempleo de la economía uruguaya, ésta no parece divergir de los niveles actuales, sobre todo por el ritmo de crecimiento de la economía y su convergencia a la tendencia de largo plazo. De hecho las características de los desempleados hacen pensar de la existencia de restricciones de oferta en la mano de obra y la difícil incorporación de nuevos contingentes a la fuerza laboral por lo que sería difícil reducir los registros de desocupados en el corto y mediano plazo si la economía así lo requiriera. De hecho, la duración del desempleo se mantiene en niveles muy bajos, siendo ésta de aproximadamente siete semanas para el total del país, registro que se mantuvo estable durante 2012 y los primeros meses de este año.

En lo que respecta al análisis de los indicadores del mercado laboral por grupos de edades y sexo no se observan cambios significativos con respecto a años anteriores: los jóvenes menores de 25 años y las mujeres continúan siendo los colectivos con menor acceso al empleo y con mayores tasas de desempleo. Si bien este comportamiento no es nuevo y sus causas son diferentes en cada caso, el problema persiste a pesar de los altos registros de crecimiento del nivel de actividad en los últimos años y constituye un desafío de cara a los

próximos años, en pos de mejorar la inclusión e igualdad de estos colectivos.

Por otro lado, los indicadores publicados por el BPS sobre cotizantes y seguros de desempleo permiten una visión alternativa sobre el mercado laboral, en base a las nóminas y registros del organismo de Seguridad Social. El seguro de desempleo es un derecho del trabajador, que entra en funcionamiento luego de ser cesado en sus funciones y le permite obtener un subsidio por un período de hasta 6 meses cuyos objetivos son, principalmente, amortiguar la pérdida de ingresos y cubrir al trabajador en el período de búsqueda de trabajo.

**Gráfico 2.3 – Seguro de Paro, solicitudes (en eje der.) y cantidad de beneficiarios (eje izq.)**



Fuente: Elaboración propia en base a BPS

Los beneficiarios de seguro de paro se incrementaron en 2012 con respecto al año anterior. Sin embargo, la tendencia-ciclo y el número de beneficiarios muestran cierta estabilidad durante el segundo semestre del año pasado con un leve incremento hacia fin de año. En cuanto a las nuevas solicitudes, éstas se incrementaron fuertemente durante el primer semestre de 2012 con respecto al mismo período del 2011, alcanzando crecimientos interanuales superiores al 30% durante algunos meses. No obstante, durante el segundo semestre y el primer bimestre de 2013 las nuevas solicitudes redujeron su crecimiento. El mes de febrero, por su parte, señala una caída de solicitudes en variación interanual, acompañada de una reducción en tendencia-ciclo de la cantidad de beneficiarios.

De todas formas, si bien la cantidad de beneficiarios puede dar una señal sobre la pérdida de empleo, no permite identificar si los trabajadores beneficiarios han buscado activamente empleo. En línea con esto, es posible que al mismo tiempo que se recibe el seguro de paro, los individuos se inserten en el mercado laboral de manera informal, por lo que la cantidad de beneficiarios podría tener cierto sesgo al alza, es decir a sobrevalorar la cantidad de desempleados beneficiarios del subsidio por desempleo. Por el lado de las solicitudes, estas serían una buena aproximación de la pérdida de empleos en condiciones formales.

En suma, los datos del mercado laboral señalan un incipiente deterioro a pesar de encontrarse en niveles históricamente favorables, en especial en lo que refiere a las tasas de empleo y desempleo. De todas formas, las señales que se extraen de sus evoluciones son moderadamente negativas, en línea con la desaceleración de la economía y el magro crecimiento de la industria. En contrapartida, algunos sectores que se mantienen dinámicos, en especial la construcción, y algunas inversiones de gran porte como la de Montes del Plata permitirían amortiguar el efecto de la reducción en el ritmo de crecimiento sobre el mercado laboral. Adicionalmente, los salarios podrían, a su vez, ser una variable que ajuste a la baja para evitar una contracción en la demanda laboral. Sobre esto ahondaremos en lo que sigue de este informe.

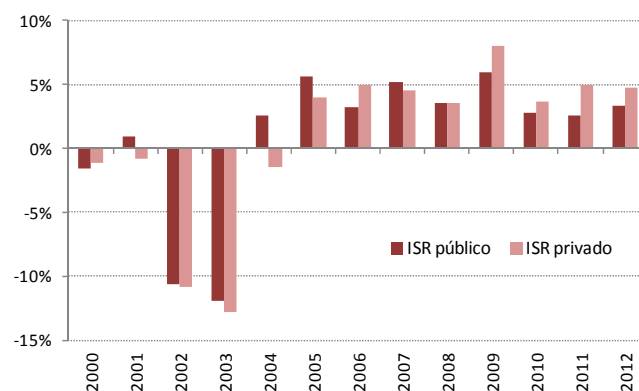
### *Salarios moderan su crecimiento*

Si bien el mercado laboral presenta características particulares y está regido por normas específicas que aportan ciertas rigideces, es posible que una baja en el precio de la mano de obra amortigüe el efecto de la reducción del nivel de crecimiento sobre los niveles de empleo. El salario, visto como precio de la mano de obra, puede variar por diferentes razones: pertenencia a distintos sectores de actividad, calificación de los trabajadores, negociación salarial, entre otros. En este sentido, en un escenario de desaceleración, de existir un

deterioro del mercado laboral éste puede reflejarse en los indicadores de mercado de trabajo o en una moderación de los salarios, siempre que este último factor tenga la suficiente flexibilidad para reducirse ante escenarios adversos.

Luego de la gran pérdida en el salario real de los trabajadores, tanto del sector público como privado, ocurrida en la crisis del 2002-2003, el salario ha crecido de manera sostenida, tanto en términos nominales como reales, permitiendo a los trabajadores incrementar el poder adquisitivo. En este sentido, el salario ha tenido un rol dinamizador de la demanda interna, tal como se desprende del análisis del crecimiento de la óptica del gasto.

**Gráfico 2.4 – Salario real en Uruguay (var. promedio anual)**



Fuente: INE

Si bien recién en 2010 se recuperó el nivel del salario real previo a la crisis, el ritmo de crecimiento ha sido constante y se ubica en promedio en 4% para el período 2004-2012. Las razones para estos incrementos salariales han sido variadas. Por un lado la reactivación de la economía en las postrimerías de la crisis junto a un ciclo de fuerte crecimiento que abarca los últimos 10 años a una tasa promedio de 5,3%. Por otro lado, la reinstauración de la negociación colectiva habría mejorado las condiciones salariales y permitido mayores incrementos, aún por encima de la productividad.

De todas formas, se empezarán a esbozar algunas señales de moderación en el ámbito salarial de la

mano del cambio en el ciclo económico. Por un lado las pautas de negociación fijadas por el Gobierno intentan incluir la negociación por productividad, elemento clave para acompañar el crecimiento salarial al ciclo económico, y especialmente al comportamiento sectorial. Por otro, tanto el sector público que ajusta una vez al año, como el privado que tiene dos ajustes por lo general, mostraron menores incrementos salariales, en lo que va del año con respecto al mismo período del 2012. No obstante, la negociación de los convenios colectivos que finalizan a mediados de este año será clave para el futuro del mercado laboral.

### *Proyecciones para este año*

Para 2013 se espera que la economía continúe la senda de desaceleración, tanto por factores externos como internos. En cuanto a los primeros, las economías desarrolladas aún no se han recuperado luego de sus respectivas crisis y corrigen a la baja sus expectativas de crecimiento para este año. Adicionalmente, algunos episodios de estrés, relacionados a la crisis bancaria en Chipre, hacen dudar de la capacidad de la Unión Europea para lidiar con estos episodios y posibles contagios que pudieran ocurrir hacia otras economías periféricas.

A nivel regional, tanto Brasil como Argentina presentaron magros crecimientos en 2012 y, si bien se espera que se recuperen levemente en 2013, no alcanzarían a crecer por encima de 3% en ambos casos. Con respecto a Argentina cabe señalar que se mantiene un alto grado de incertidumbre, asociada a las medidas proteccionistas vigentes junto a condiciones económicas y políticas poco transparentes.

A nivel interno, y fuertemente relacionado con el nivel de actividad, la demanda interna continuaría impulsando el nivel de actividad aunque a menor ritmo. En tanto, la industria vería reducido su crecimiento en línea con un escenario externo e interno más adverso que en 2012, sumado a los problemas de competitividad del sector. No

obstante, la puesta en marcha de Montes del Plata sería un impulso positivo sobre un nivel de actividad global y sectorial con claras señales de deterioro. Por lo expuesto anteriormente, se espera que la economía crezca 3,6% en 2013. Cabe señalar que estas estimaciones contemplan un aporte positivo de la generación de energía, dado que se espera una normalización de las lluvias con respecto al año pasado.

Ante este peor desempeño de la economía con respecto a lo acontecido en 2012, se espera un menor dinamismo de la mano de obra, con varios sectores que reducirían su demanda de trabajadores ante la desaceleración de la economía y la difícil inserción internacional condicionada por la baja demanda internacional, el proteccionismo regional y la pérdida de competitividad del sector exportador. Por tanto, se espera una merma en la actividad general, tanto de los sectores transables (industria, turismo, entre otros) como de aquellos que se orientan a la demanda interna.

### **Cuadro 2.2 – Evolución y perspectivas del mercado laboral y del salario real**

	Tasa Desempleo (prom.)	Tasa Empleo (prom.)	Tasa Actividad (prom.)	ISR (var. Prom. Anual)
2010	7.1%	59.1%	63.6%	3.3%
2011	6.3%	60.0%	64.1%	4.1%
2012	6.2%	60.0%	64.1%	4.2%
2013	6.6%	59.5%	63.7%	3.0%

Fuente: INE, BCU y proyecciones cinve

En línea con lo anterior las previsiones para 2013 confirmarían el deterioro de los indicadores del mercado laboral, aunque sin alcanzar los valores de 2010, salvo en el caso del salario real. Las proyecciones de desempleo marcan un leve deterioro, ya que se mantendría en niveles muy bajos, ubicándose en 6,6% en promedio durante 2013. En tanto el empleo, es decir la cantidad de trabajadores empleados respecto a la población en edad de trabajar, se ubicaría en promedio en 59,5% en 2013. Mientras la tasa de actividad también se reduciría, situándose en 63,7% durante este año. Estas proyecciones implican un mercado con menor nivel de empleo y mayor nivel de

desocupación, tanto por menores puestos de trabajo como por la disminución de la PEA.

Por último, las proyecciones para el salario real de la economía, indican una moderación en el ritmo de crecimiento. En este sentido, se espera que el ISR crezca un 3% en promedio con respecto a 2012. Si bien esta proyección implica un incremento del poder adquisitivo, éste es menor que en años anteriores como se comentó anteriormente. Esta reducción en el ritmo de crecimiento permitiría amortiguar, al menos parcialmente, el efecto de la menor actividad global sobre los niveles de desempleo y empleo, evitando ajustes más pronunciados en el mercado de trabajo.